

ct

Fictionality Shows

de
Diana I. Luque

(fragmento)

PERSONAJES

Ella

Él

La puntuación sugiere la forma en que el texto debe ser articulado y no siempre se ajusta a las normas gramaticales.

ELLA

Suena el teléfono.

ÉL

Todo empieza con una llamada de teléfono.

ELLA

Una llamada al teléfono fijo de su casa que el visor identifica acertada aunque inútilmente como “número privado”.

ÉL

La clase de número privado que ofrece tarifas de teléfono más baratas y noches de hotel gratis

ELLA

y un regalo sorpresa por comprar un colchón

ÉL

y un colchón por responder adecuadamente a las preguntas

ELLA

las preguntas del presentador de algún concurso radiofónico.

ÉL

El tipo de llamada al teléfono de tu casa que no esperas recibir

ELLA

a la que respondes con desgana, por *cortesía*, para pedir que hagan el favor de tachar tus datos de esa puta lista, o los borren de la base de datos del maldito ordenador

ÉL

datos que alguien les ha facilitado

ELLA

datos que tu propio marido les ha facilitado.

ÉL

“¿Alba? ¿Alba García?” Su nombre llevado por ondas electromagnéticas, emitido por una voz grave, amplificada, poderosa.

ELLA

Alba que contesta un “¿qué quiere?” áspero, inflexible.

ÉL

Tenemos a su hija.

ELLA
“¿Qué?”

ÉL
Que tienen a su hija.

ELLA
¿Su hija de ocho años, que casualmente se encuentra en su habitación sentada ante el escritorio haciendo los deberes?

(Risa socarrona de ÉL.)

ELLA
¿Su hija de ocho años que está jugando a la consola con el volumen desconectado y que, después de numerosos intentos fallidos y muchas horas invertidas, acaba de pasar la decimosexta pantalla?

ÉL
Su hija de ocho años a la que hace media hora que no ve

ELLA
tiempo que invirtió absurdamente en planchar la ropa que su hija quizás ya nunca se pondría, en lugar de darse un baño de agua caliente, con sales y espuma, con velas hasta dentro del inodoro, para mitigar el estrés que estaba a punto de destrozarle los nervios

ÉL
el estrés, sí, que estaba a punto de destrozarle la vida

ELLA
la clase de vida que, sin ser perfecta, está colmada de instantes buenos, y de momentos graciosos y de tardes de domingo en los columpios y de cine y hamburguesas una vez al mes y de zoológicos y parques de atracciones dos veces al año y de sábados en familia frente al televisor y de celebraciones y eventos varios.

ÉL
Ésa clase de vida.

ELLA
Ésa clase de voz.

ÉL
La clase de voz masculina y amplificada del presentador de su *fictionality show* favorito.

ELLA
No es su *fictionality show* favorito.

ÉL
Obviamente ya no.

ELLA

“Sra. García, su hija ha sido secuestrada. Tiene exactamente sesenta minutos para encontrarla”.

ÉL

“Nos hallamos a sólo cinco metros de su casa. ¿Quiere asomarse a la ventana?”

ELLA

Por supuesto que no quiere, no quiere asomarse a la ventana, quiere ir a la habitación de su hija, comprobar felizmente que está viciada con la consola y bajar de nuevo a gritar un “que te jodan” o un “hijo de puta, voy a llamar a la policía” antes de colgar el auricular.

ÉL

Y, en cambio, mira por la ventana.

ELLA

Mira por la ventana, sí, y allí están ellos

ÉL

un cámara, un técnico y un reportero

ELLA

un reportero que la saluda con la sonrisa en la cara y la chaqueta de su hija en la mano. “¿Acepta el reto?”

ÉL

¿Lo acepta?

ELLA

Sale de su casa. Simplemente sale de su casa para ver qué está pasando, qué hace ese desconocido con la chaqueta de su hija.

ÉL

Si es la chaqueta de su hija...

ELLA

Sí, es la chaqueta de su hija.

ÉL

¿Con el nombre de “Luz” bordado en la etiqueta?

ELLA

La chaqueta que el reportero le ha pedido amablemente a la niña para asustar a la madre

ÉL

para darle “una sorpresa”

ELLA

“¡Sorpresa! Puede usted ganar un millón si atrapa al secuestrador de su hija antes de cincuenta y cinco minutos”

ÉL

cincuenta y cuatro.

ELLA

Para lo cual, el técnico equipa a la Sra. García con los medios necesarios para capturar al secuestrador

ÉL

que está a cincuenta metros de distancia, con la cara cubierta por un pasamontañas y su hija en brazos

ELLA

con la cara cubierta y *su* hija en brazos

ÉL

porque mientras Alba se vuelve histérica y gimotea, mientras el técnico le engancha la petaca del micrófono al pantalón y le da a Alba una pistola de fogueo

ELLA

no es de fogueo.

ÉL

Mientras le da a Alba una pistola que podría no ser de fogueo, Luz sonrío y saluda con la mano a su madre antes de que su secuestrador

ELLA

el marido de Alba

ÉL

el marido de Alba y el *padre* de Luz

ELLA

hecho que Alba desconoce

ÉL

antes de que su secuestrador se meta en el coche con la niña y empiece a correr a ochenta, noventa, ciento veinte por la autopista.

ELLA

¿Y qué hace Alba?

ÉL

Qué va a hacer.

ELLA

Llama a la policía.

ÉL

Alba no llama a la policía. Su marido no ha llamado al programa para que Alba llame a la policía

ELLA

ha llamado para ganar un millón

ÉL

y terminar de pagar la hipoteca y saldar todas las deudas y, quizás, si es posible, darse un pequeño capricho

ELLA

un viaje a Disneyland

ÉL

un viaje al Caribe

ELLA

un viaje, sí, pero a Egipto.

ÉL

Sólo si Alba consigue adivinar todas las pistas.

ELLA

Ha llamado para ganar un millón si consigue que Alba adivine todas las pistas que le llevarán hasta el secuestrador de su hija antes de cincuenta y cuatro minutos

ÉL

cuarenta y nueve.

ELLA

¿Y qué hace ella?

ÉL

Qué va a hacer.

ELLA

Seguir al coche.

ÉL

Sigue al coche a ciento veinte, ciento treinta, ciento cuarenta

ELLA

al coche equivocado

ÉL

sigue al coche equivocado, sí, al coche del mismo modelo, del mismo color, del mismo programa de televisión, que se ha cruzado en un túnel

[...]